DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

AÑO XL

DOMINGO 16 DE SEPTIEMBRE DE 1888

NUM 213

SECCION RELIGIOSA

DOMINGO XVII despues de Pentecostá.—Los Doctores gloriosos de Nra. Sra.—Stos. Geronimo, Cipriano, ob. mr. Rogelio y cprs. mrs. y Niniario, ob. cfr.—Stas. Edita, vg., Encarna, vg. y mr. Lucia y Sebastianas, mrs.

LUNES.—La impresion de las lagas de San Francisco de Asis.—Stos. Justino y cprs. mrs. y Pedro de Arbués nr.—Stas. Helodgaria, vg. y Adriana, mrs.

Jubileo de todas Quoties en las Iglesias de San Francisco.

MARTES.—Stos. Tomás de Villanueva arz. y José de Cupertino, cfr.—Stas. Sofia e Irene, mrs.

I. P. en San Agustin y Recoletos.

GACETA

SECRETARIA DE LA COMANDANCIA GENERAL del Arsenal de Cavite y de la Junta de Administracion y trabajos.—El día 11 de octubre próximo, a las diez de la mañana:

Venta de varias prendas de vestuario de marinería, que existen sin aplicación en la subdivision del almacén general.—Pliego, Gaceta de 10 de junio último.

SECRETARIA DE LA JUNTA DE REALES ALMONEDAS.—El día 6 de octubre próximo, a las diez de la mañana:

Terreno baldío realengo, denunciado por don Agustín Lucban, en el sitio denominado Camaguanan, jurisdicción del pueblo de Indan, Camarines Norte, T. no pis. 8134.—Pliego, Gaceta de 2 de diciembre del año próximo pasado.

Terreno baldío realengo, denunciado por don Antonio Paguirán, en el sitio denominado Gamiran, jurisdicción del pueblo de Tumulán, Isabela, Tipo pesos 36146.—Pliego, Gaceta de 7 de abril de 1885.

Terreno baldío realengo, denunciado por don Eloy Malumón, en el sitio denominado Camaguanan, jurisdicción del pueblo de Isabela, Isabela de Negros, Tipo pis. 30710. Pliego, Gaceta de 7 de julio de 1885.

Terreno baldío realengo, denunciado por don Inocencio Dumarañ, en el sitio denominado Bagan, jurisdicción del pueblo de Tumulán, Isabela, Tipo pesos 28518.—Pliego, Gaceta de 25 de junio de 1885.

Terreno baldío realengo, denunciado por don Alejo Caranguit, en el sitio denominado Bulanan, jurisdicción del pueblo de Gagayan, de la provincia del mismo nombre. Tipo pis. 39226. Pliego, Gaceta de 2 de mayo último.

Terreno baldío realengo, denunciado por don Vicente Tumalalan, en el sitio denominado Sanagadinal barrio de Unang, jurisdicción del pueblo de Gagayan, Isabela, Tipo, pis. 26539.—Pliego, Gaceta de 25 de abril de 1885.

MILITAR

Servicio de la plaza para el día 16 de setiembre de 1888.

Parada, los cuerpos de la guarnición.—Vigilancia, los mismos.—Jefe de día, el señor teniente coronel don Juan García Celada.

De imaginaria, otro, don José Cores. Hospital y provisiones, Artillería, 4.º capitán.—Reconocimiento de zafate, Artillería.—Paseo de enfermos, Artillería.—Música en la Luneta, de 6 ½ a 8 de la noche, núm. 3.—Idem en el Malecón de 5 y 2 a 7 y 2 núm. 2.

De orden del Excmo. Sr. General Gobernador.—El Comandante, Sargento mayor interino, Carlos Agustino.

MUSICA

La banda del regimiento peninsular de Artillería ejecutará esta tarde, en el paseo de la Luneta, las piezas siguientes:

- 1.º «Una Marcha», marcha fúnebre.—Gounod.
- 2.º «Dulcinea», Gavota.—Alonso.
- 3.º «Ramona», overtura.—Thomas.
- 4.º «Cenerentola», vals.—Vallé.
- 5.º «Roberto el Dabón», fantasía.—Meyerbeer.
- 6.º «Danubio azul», vals.—Strauss.

MUSICA

En el Malecón núm. 2.

- 1.º Nueva malagueña.—Lopez.
- 2.º «Los diamantes de la corona», overtura.—Auber.
- 3.º «Viva J. de C.», nueva petenera.—Hernandez.
- 4.º «Rizzi», gran marcha.—Vagner.
- 5.º «Furia de ruetro Real», jota.—Lopez.
- 6.º «Soldado», vals polka.—Zaccarias.

La banda del Reg. de infantería Magallanes n.º 55 ejecutará mañana, en el paseo de la Luneta, las piezas siguientes:

- 1.º Paso doble.
- 2.º «La simpática», mazurka.—B.
- 3.º «Feroz Romano», overtura.
- 4.º «Schotis», B.
- 5.º «Banda filial de la ópera Lombardi», Verdi.
- 6.º «La Triana», vals.—N. N.

CORREOS

Por el vapor inglés *Diamante*, que saldrá de este puerto para los de Hong-kong y Emyu el 17 del actual, a las cuatro de la tarde, esta Central remitirá la correspondencia que en ella se deposita para dichos puntos y China a las diez de la misma.

Por el *id. Luzon*, que saldrá de este puerto para los de Palanco, Catbuogan y Garigara el 17 del actual a las cuatro de la tarde, esta Central remitirá la correspondencia que en ella se deposita para dichos puntos a las diez de la misma.

Por el *id. Cor Salvador*, que saldrá de este

puerto para el de Singapur el 22 del actual a las nueve de la mañana, esta Central remitirá la correspondencia que en ella se deposita para dicho punto y Europa a la siete de la misma.

Manila, 14 de setiembre de 1888.—El Jefe de servicio, Carlos García

PUERTO

BUQUES FUNDADOS.

NOMBRES.	BANDERAS.	PROCEDENCIAS.
V. Isla de Panay.	Española.	Liverpool.
V. Salvador.	Idem.	Singapore.
V. Churrucá.	Idem.	Jolo.
V. Bolinao.	Idem.	Batangas.
V. Castellano.	Idem.	Dagupan.
V. Gravinia.	Idem.	Cotabato.
V. Luzon.	Idem.	Tacloban.
V. Herminia.	Idem.	Gubat.
V. Dalicep.	Idem.	Hollo.
V. Daitel.	Idem.	Emuy.
V. Rukeng.	Idem.	Singapore.
V. Nesian.	Idem.	Port-Said.
V. Lambleng.	Idem.	Idem.
V. Canodia.	Idem.	Japon.
V. Raphael.	Idem.	Glasgow.
V. Diamante.	Idem.	Hong-kong y Emyu.
B. J. A. Emily.	Idem.	Newcastle.
B. R. S. Bernard.	Idem.	Idem.
B. Childvall.	Idem.	Bombay.
B. Strathay.	Idem.	Saigon.
B. Mauniva.	Idem.	Idem.
B. Africa.	Idem.	Yokohama.
F. Kilmory.	Idem.	Inglaterra.
F. Port James.	Idem.	S. Francisco.
F. Fraude.	Idem.	Yokohama.
F. Granite State.	Idem.	Hong-kong.
F. Big Bonanza.	Idem.	Newcastle.
F. W. H. Lincoln.	Idem.	Kobe.
F. Jacot. E. Ridgway.	Idem.	Saigon.
V. Septima.	Idem.	Idem.
V. Vo waris.	Idem.	Idem.
V. Vurnarts.	Idem.	Idem.
V. Deuters.	Idem.	Idem.
B. Keper.	Idem.	Idem.

MOVIMIENTO DE BUQUES

ENTRADAS DE CABOTAJE

De Batangas, vapor «Batangas» en 8 horas con 900 picos de café; a don Francisco La Rosa, su capitán don Demetrio Inchausti, tripulación 24.

De Lemery en Batangas, bergantín-coleta «Rápido», en 3 días, con 60 toneladas de azúcar; a Mariano Chuidian, su patron Donato Inson, tripulación 16.

SALIDA DE ALTA MAR.

Para Hong-kong, vapor alemán «Septima», su capitán Mr. Husea, tripulación 26 con general.

Para Pasacao, Bulan y Gubat, vapor «Herminia», su capitán don Mariano Garteiz, tripulación 37 con general.

Para Hollo vapor «Remus», su capitán don Livorio Tremoya, tripulación 48, con general.

BUQUES QUE TIENEN ABIERTO REGISTRO

NOMBRES.	BANDERAS.	DESTINOS.
V. Isla de Panay.	Española.	Liverpool.
V. William.	Idem.	Holgo.
B. Robert E. Bernard.	Idem.	Estados-Unidos.
B. Mauniva.	Idem.	Boston.
F. J. V. Froop.	Idem.	Hong-kong.
B. Africa.	Idem.	Nueva-York.
V. Canodia.	Idem.	Idem.
F. Port James.	Idem.	Inglaterra.

NOMBRES.	PROCEDENCIAS.
F. Kilmory.	Idem.
B. Keper.	Idem.
V. Ashington.	Idem.
F. Emily J. Wied.	Idem.
F. Jacot. E. Ridgway.	Idem.
F. Primus.	Idem.

SERVICIO METEOROLOGICO

OBSERVACIONES CORRESPONDIENTES A LAS 10 H. A. M. Y 4 H. P. M. DEL 14 DE SEPTIEMBRE DE 1888.

ESTACIONES.	TEMPERATURA DEL AER.	TEMPERATURA DEL MAR.	RELATIVA.	WIND.	ESTADO DEL CIELO.
Hong-kong.	61.73	59.16	71.7	W.	0-1
Luzon.	61.50	58.37	72.0	W.	0-1
Manila.	61.18	58.35	72.1	W.	0-1
Palanco.	60.90	58.33	72.0	W.	0-1
Batangas.	60.87	58.31	71.9	W.	0-1
Dagupan.	60.81	58.29	71.8	W.	0-1
Cotabato.	60.75	58.27	71.7	W.	0-1
Tacloban.	60.69	58.25	71.6	W.	0-1
Gubat.	60.63	58.23	71.5	W.	0-1
Hollo.	60.57	58.21	71.4	W.	0-1
Emuy.	60.51	58.19	71.3	W.	0-1
Singapore.	60.45	58.17	71.2	W.	0-1
Port-Said.	60.39	58.15	71.1	W.	0-1
Idem.	60.33	58.13	71.0	W.	0-1
Japon.	60.27	58.11	70.9	W.	0-1
Glasgow.	60.21	58.09	70.8	W.	0-1
Hong-kong y Emyu.	60.15	58.07	70.7	W.	0-1
Newcastle.	60.09	58.05	70.6	W.	0-1
Kobe.	60.03	58.03	70.5	W.	0-1
Saigon.	59.97	58.01	70.4	W.	0-1
Idem.	59.91	57.99	70.3	W.	0-1
Idem.	59.85	57.97	70.2	W.	0-1
Idem.	59.79	57.95	70.1	W.	0-1
Idem.	59.73	57.93	70.0	W.	0-1
Idem.	59.67	57.91	69.9	W.	0-1
Idem.	59.61	57.89	69.8	W.	0-1
Idem.	59.55	57.87	69.7	W.	0-1
Idem.	59.49	57.85	69.6	W.	0-1
Idem.	59.43	57.83	69.5	W.	0-1
Idem.	59.37	57.81	69.4	W.	0-1
Idem.	59.31	57.79	69.3	W.	0-1
Idem.	59.25	57.77	69.2	W.	0-1
Idem.	59.19	57.75	69.1	W.	0-1
Idem.	59.13	57.73	69.0	W.	0-1
Idem.	59.07	57.71	68.9	W.	0-1
Idem.	59.01	57.69	68.8	W.	0-1
Idem.	58.95	57.67	68.7	W.	0-1
Idem.	58.89	57.65	68.6	W.	0-1
Idem.	58.83	57.63	68.5	W.	0-1
Idem.	58.77	57.61	68.4	W.	0-1
Idem.	58.71	57.59	68.3	W.	0-1
Idem.	58.65	57.57	68.2	W.	0-1
Idem.	58.59	57.55	68.1	W.	0-1
Idem.	58.53	57.53	68.0	W.	0-1
Idem.	58.47	57.51	67.9	W.	0-1
Idem.	58.41	57.49	67.8	W.	0-1
Idem.	58.35	57.47	67.7	W.	0-1
Idem.	58.29	57.45	67.6	W.	0-1
Idem.	58.23	57.43	67.5	W.	0-1
Idem.	58.17	57.41	67.4	W.	0-1
Idem.	58.11	57.39	67.3	W.	0-1
Idem.	58.05	57.37	67.2	W.	0-1
Idem.	57.99	57.35	67.1	W.	0-1
Idem.	57.93	57.33	67.0	W.	0-1
Idem.	57.87	57.31	66.9	W.	0-1
Idem.	57.81	57.29	66.8	W.	0-1
Idem.	57.75	57.27	66.7	W.	0-1
Idem.	57.69	57.25	66.6	W.	0-1
Idem.	57.63	57.23	66.5	W.	0-1
Idem.	57.57	57.21	66.4	W.	0-1
Idem.	57.51	57.19	66.3	W.	0-1
Idem.	57.45	57.17	66.2	W.	0-1
Idem.	57.39	57.15	66.1	W.	0-1
Idem.	57.33	57.13	66.0	W.	0-1
Idem.	57.27	57.11	65.9	W.	0-1
Idem.	57.21	57.09	65.8	W.	0-1
Idem.	57.15	57.07	65.7	W.	0-1
Idem.	57.09	57.05	65.6	W.	0-1
Idem.	57.03	57.03	65.5	W.	0-1
Idem.	56.97	57.01	65.4	W.	0-1
Idem.	56.91	56.99	65.3	W.	0-1
Idem.	56.85	56.97	65.2	W.	0-1
Idem.	56.79	56.95	65.1	W.	0-1
Idem.	56.73	56.93	65.0	W.	0-1
Idem.	56.67	56.91	64.9	W.	0-1
Idem.	56.61	56.89	64.8	W.	0-1
Idem.	56.55	56.87	64.7	W.	0-1
Idem.	56.49	56.85	64.6	W.	0-1
Idem.	56.43	56.83	64.5	W.	0-1
Idem.	56.37	56.81	64.4	W.	0-1
Idem.	56.31	56.79	64.3	W.	0-1
Idem.	56.25	56.77	64.2	W.	0-1
Idem.	56.19	56.75	64.1	W.	0-1
Idem.	56.13	56.73	64.0	W.	0-1
Idem.	56.07	56.71	63.9	W.	0-1
Idem.	56.01	56.69	63.8	W.	0-1
Idem.	55.95	56.67	63.7	W.	0-1
Idem.	55.89	56.65	63.6	W.	0-1
Idem.	55.83	56.63	63.5	W.	0-1
Idem.	55.77	56.61	63.4	W.	0-1
Idem.	55.71	56.59	63.3	W.	0-1
Idem.	55.65	56.57	63.2	W.	0-1
Idem.	55.59	56.55	63.1	W.	0-1
Idem.	55.53	56.53	63.0	W.	0-1
Idem.	55.47	56.51	62.9	W.	0-1
Idem.	55.41	56.49	62.8	W.	0-1
Idem.	55.35	56.47	62.7	W.	0-1
Idem.	55.29	56.45	62.6	W.	0-1
Idem.	55.23	56.43	62.5	W.	0-1
Idem.	55.17	56.41	62.4	W.	0-1
Idem.	55.11	56.39	62.3	W.	0-1
Idem.	55.05	56.37	62.2	W.	0-1
Idem.	54.99	56.35	62.1	W.	0-1
Idem.	54.93	56.33	62.0	W.	0-1
Idem.	54.87	56.31	61.9	W.	0-1
Idem.	54.81	56.29	61.8	W.	0-1
Idem.	54.75	56.27	61.7	W.	0-1
Idem.	54.69	56.25	61.6	W.	0-1
Idem.	54.63	56.23	61.5	W.	0-1
Idem.	54.57	56.21	61.4	W.	0-1
Idem.	54.51	56.19	61.3	W.	0-1
Idem.	54.45	56.17	61.2	W.	0-1
Idem.	54.39	56.15	61.1	W.	0-1
Idem.	54.33	56.13	61.0	W.	0-1
Idem.	54.27	56.11	60.9	W.	0-1
Idem.	54.21	56.09	60.8	W.	0-1
Idem.	54.15	56.07	60.7	W.	0-1
Idem.	54.09	56.05	60.6	W.	0-1
Idem.	54.03	56.03	60.5	W.	0-1
Idem.	53.97	56.01	60.4	W.	0-1
Idem.	53.91	55.99	60.3	W.	0-1
Idem.	53.85	55.97	60.2	W.	0-1
Idem.	53.79	55.95	60.1	W.	0-1
Idem.	53.73	55.93	60.0	W.	0-1
Idem.	53.67	55.91	59.9	W.	0-1
Idem.	53.61	55.89	59.8	W.	0-1
Idem.	53.55	55.87	59.7	W.	0-1
Idem.	53.49	55.85	59.6	W.	0-1
Idem.	53.43	55.83	59.5	W.	0-1
Idem.	53.37	55.81	59.4	W.	0-1
Idem.	53.31	55.79	59.3	W.	0-1
Idem.	53.25	55.77	59.2	W.	0-1
Idem.	53.19	55.75	59.1	W.	0-1
Idem.	53.13	55.73	59.0	W.	0-1
Idem.	53.07	55.71	58.9	W.	0-1
Idem.	53.01	55.69	58.8	W.	0-1
Idem.	52.95	55.67	58.7	W.	

USTED CUIDADO

Hay quien dice, y yo lo he oído, y aún creo haberlo leído por estas tierras, que aquél filipinismo, debía entrar por las puertas de la Academia de la Lengua, para penetrar después, por las más anchas y abiertras del uso corriente, en nuestro robusto idioma.

Yo por mi parte, y valga lo que valga mi opinión, que de sobre me sé ha de valer muy poco, yo me opongo resueltamente a la introducción de ese contrabando literario.

Y no es que mire tan solo a la pureza de todo ese tradicionalismo etimológico y a todos esos escrúpulos monjiles de purismos y clasicismos, porque a mí me parece, y perdóneme los sabios, que una lengua es el espíritu colectivo de una agrupación humana y que por lo mismo, ese traje debe ir ensanchándose a medida que crece aquel ser vivo, y tan vivaz ajustado a los primitivos patrones sí, pero con tales aumentos en tela y costura, que se convierta al fin, en amplio y desahogado gabán, la estrecha y mezuquina, primitiva, é infantil chaqueta.

Vengan pues, enhorabuena, nuevas voces que respondan a ideas nuevas; vengan nuevos giros y locuciones que retraten nuevos aspectos del común pensar; vengan expresiones y formas nuevas que sean fotografías con parecido de todos estos modernismos en el discurrir y dilucidar que nos inundan, porque al fin y al cabo, cuando todo a nuestro alrededor se transforma y avanza, imposible de todo punto el anacronismo de una lengua estadiza y petrificada.

Pero hay neologismos que caben muy hondo, que representan estados psicológicos, que son más bien patológicos, hay forma de expresión que una vez arraigadas en el uso corriente, serían signo de degeneración, y síntoma cierto de funesto cambio en nuestra complejidad moral.

Porque cuando de labios abultados y sin camisa oigo salir el filipino «Usted cuidado», he ahí, me digo, una voluntad que abdicó; he ahí una personalidad que se borra; he ahí un hombre que se entrega a otro y se condena a sí mismo a la nulidad y la impotencia.

Esa frase es un suicidio. Venimos aquí de allá, de remotas tierras, digeron al llegar nuestros gigantes descubridores y nuestros capitanes heroicos; venimos a sacarlos de las selvas y a alojarlos en agrupaciones urbanas, ciudades futuras, en seguro porvenir.

«Ustedes cuidado», contestó un unísono coro general. Cubriremos vuestros cuerpos desnudos y os enseñaremos a convertir esas chozas en cómodas viviendas.

«Ustedes cuidado. Os enseñaremos a labrar las tierras y a ejercer determinadas artes; os haremos pueblo culto, tranquilo y próspero. Ustedes cuidado.

«Ustedes cuidado. Os enseñaremos a nuestra ley y a nuestro dominio, a nuestras creencias y a nuestra fé. Ustedes cuidado.

«Desde hoy pues, sois súbditos de España, y esos vuestros régujos selváticos, criados de nuestro Rey. Ustedes cuidado.

«Pero, porque te casas, hombre—decía tiempo atrás a un maguete viudo—porque te casas con esa mujer, si esa mujer va a ser tu ruina y la de tus hijos? Usted cuidado.

«No, hombre, no; el cuidado debe de ser tuyo; no ves que se trata de tus hijos? Ellos cuidado, señor.

«Pero que cuidado han de tener de sí mismos, esas pobres criaturas? Oye bien lo que te digo; yo te aconsejo lo que te conviene, lo que te evitará peligros, disgustos, ruina tal vez ¿Entiendes? Usted cuidado.

«Vete con tus cuidados y tus necesidades y échate de cabeza a un pozo. Si hasta se cuenta de un reo en capilla que al explicarle el ejecutor, hora, forma y manera, le contestó con otro «usted cuidado», intercalado en dos bozotes.

«Naturalidad moral, eres en diversidad de calidades y materiales varios, lo mismo que la física. El acero y la estopa, el pedernal y el corcho, el rayo y el fuego fatuo!

Y es su representación externa, su encarnación en el lenguaje, resonancia y retrato del fenómeno interno y de la interna constitución. Por eso, aun en los dominios de la zoología, el signo fonético que movimientos íntimos denuncia, denuncia y pinta a la vez rasgos dominantes de carácter. Y por eso tal vez, el león ruga, y bala lánguidamente la oveja; gorjea finamente y en armonía dulce el colorín, y chillaba ágrico y despacable el gavilán; zumba nerviosa, con penetrante é insistente sonido, la activa néutra, la diligente abeja obrera, y échala oscuro ruido, murmurio blando y reposado el zángano loigazán.

«Si dirá también, allá en su lenguaje a las incansables obreras, cuando se hablan de las maravillas del panal; si les contestará también el zángano «ustedes cuidado», hermanas?

Frase nacida entre uno y otro columpio de la narcótica hamaca; red tégida por la pereza, según ha dicho no se qué; locución de caídas, esos templos de la ociosidad; frase criada y arrullada entre los vaivenes de la mecedora, donde los pies se suben alternativamente a la cabeza y la cabeza se baja de continuo a los pies; expresión, asesinato de una voluntad, abdicación de un pensamiento y naufragio de una naturaleza moral, yo te maldigo, te excomungo, te exorcizo y anatematizo.

Y tú, lector querido, hermano mío en la comunión de un pensamiento común, que pasas tal vez la distraída mirada cada domingo por estas líneas en que desahogo ideas íntimas y genialidades extravagantes, hijas sin duda de la lucha ardiente que a cada hora, a pesar mío, se entabla entre este medio externo é interioridades activas, tú, lector, oye mi desinteresado consejo y rechaza de tus labios, a cien leguas, aquella frase, como se rechaza un deshonra.

Y cuando en aquella locución quieras encarnar una amenaza, fórmala en más categóricos términos, que vale más aún para doméuticos muchachos un: «y sinó te reviento», que cien «ustedes cuidado».

Y cuando de consejos, de advertencias ó indicaciones se trate, piénsa por tí mismo, indíquese y di-cuta, pero jamás, jamás en tus labios aquel filipinismo, que quiere decir en el lenguaje corriente, en castellano de Academia: no discorro, no investigo, no pienso; no quiere poner en acción mi actividad

interna; haz todo esto tú por mí, á tí me entrego y en tí abdicó.

Porque después de esto, ya solo cabe un bozoto, y poco después el de profundis y la lápida sepulcral, tumba de un organismo vivo con un alma muerta.

«Seguirás mi consejo, amigo lector? Si no lo hicieras, marco ahora mismo sobre tu frente aquel estigma; te cueigo aquella vergüenza y te disparo, á boca de jarro y con los más gruesos tipos del material de imprenta, como castigo y vilipendio, un grande y gigantesco: ¡USTED CUIDADO!

QUIQUIAP.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo bautizó ayer tarde á un hijo de los señores de Montero, en la capilla del Palacio Arzobispal.

Fueron padrinos el Excmo. Sr. General segundo cabo y la abuela del niño en representación de la señora de Molló.

Hoy sale el señor Francia, en comisoín del servicio, para el pueblo de Mariquina llevando de secretario al señor Leon, oficial de la Dirección civil.

El capitán del vapor Graviná, pasó ayer tarde á Mariveles, á bordo del remolcador Relámpago, con objeto de averiguar las causas que obligaron al correo Churrucá a regresar al puerto de Manila sin terminar su viaje.

Segun le manifestaron, dicho buque fué admitido á libre plática en Iloilo, desde este puerto al de Zimboanga falleció un criado de un P. Jesuita, disponiendo las autoridades de este último punto no dar entrada al vapor y despedirlo para Mariveles, en donde debía hacer diez días de cuarentena rigurosa.

El buque ha sido autorizado para venir á Manila.

Ha marchado al pueblo de San Felipe Nery, en comisoín del servicio, el médico titular de esta provincia don Mariano Garcia del Rey, acompañado de don Francisco Malano, alumno de sexto año de Medicina.

Abogamos con El Comercio por que se establezca con urgencia un hilo telegráfico que una el lazareto de Mariveles con esta Capital, pues son muchos los perjuicios que sufren los buques que se ven precisados á hacer cuarentena en aquel punto, no teniendo comunicación fácil con sus armadores.

Téngase presente que hay gran distancia entre ambos puertos y que no siempre permite el estado de la bahía que se traslade de uno á otro un vaporcito remolcador.

Hoy repartimos á nuestros suscritores el núm. 3 de la Revista popular de Filipinas.

Se ha equivocado Benjamin al suponer que á La Opinion le cayó la lotería con nosotros, porque este colega dá la noticia anticipada de que, probablemente, el 1.º de octubre se inaugurará la línea del tranvía de Manila á Mabón.

No caro Comercio, no. Estas noticias si deben anticiparse y lo que sentimos nosotros es no haberla sabido á tiempo.

LO DE SIEMPRE

Mañana saldrá para la Península el vapor-correo Isla de Panay, conduciendo la correspondencia oficial y particular.

La casa consignataria anuncia ya la salida del vapor-correo Salvadora para el sábado próximo y ya no volveremos á tener correo oficial hasta el día 15 de octubre.

Hace tres meses que publicamos, con ligerísimas variantes, esta misma noticia y hace muchos más que el servicio anda mal, sin que se vea, ni remotamente, que trate de remediarse el mal.

«Es completamente imposible establecer que cada catorce días salga un correo oficial?»

Creemos que no; es más, lo creemos muy fácil, pues para ello no hay más que combinar, mejor de lo que hoy se hace, las salidas de los correos intermedios con el directo.

Tiene El Comercio la palabra.

Hoy que están terminadas las garitas que se han construido en los extremos del puente de la Quinta, sería muy conveniente que la pareja de servicio en ese punto, se fraccionara, ocupando cada individuo una de las cabezas del puente, para impedir que los vehículos se detengan más de lo necesario y, sobre todo, que se establezca un turno riguroso evitando injustas preferencias.

Se ha concedido permiso á los consignatarios del vapor Raphael y de la fragata Kilmory, para que pueda trabajarse el día de hoy en las faenas ordinarias de carga y descarga de dichos buques.

De una casa del barrio de Meisic desapareció ayer un reloj de sobremesa.

La veterana detuvo como sospechoso al individuo llamado Fernando Santamaría, el cual tan pronto se vió sujeto, declaró que el reloj se hallaba oculto en un solar próximo á la casa de su dueño, en donde fué encontrado.

En el vapor-correo sale mañana para la Península el ilustrado Director de este Observatorio meteorológico P. Federico Faura, de la Compañía de Jesús.

El P. Faura deja en este Observatorio un puesto que difícilmente se sustituye y un grato recuerdo, entre cuantos hemos tenido ocasión de apreciar la amabilidad de su esquisito trato y las cualidades de profundo pensador y sabio astrónomo que le adornan.

Hacemos votos por el restablecimiento de su salud y su pronto regreso á estas Islas.

No es la primera, ni la segunda, ni, por lo visto, la última vez que hemos denunciado la equivocación que sufren los encargados del riego, convirtiendo por mañana y tarde las calles y plazas en charcos y lagunas, cuando deberían simplemente regar lo necesario, con el único fin de suprimir el polvo.

Pero lo sensible es que, donde con mas

furor se equivocan, es en los sitios en que al parecer debieran ser más juicios, por tener muy cerca á quien puede remediarlo ó impedirlo.

Ayer á las cuatro de la tarde (hora la menos á propósito) estaban los frentes de las casas que ocupan la Comandancia de la Guardia civil veterana y la Subdivisión de intramuros, convertidos en verdaderos lagos, sin exceptuar las aceras respectivas, de tal suerte que era casi imposible transitar por aquellos parajes.

¡Menos agua, caballeros!

Dice un colega, que en el momento de empezar la tormenta que descargó en esta Capital el jueves último, se hallaban pescando dos hombres en el muelle junto á la Farola, siendo uno de ellos herido por un rayo con tal violencia, que fué arrojado al río desapareciendo en el acto.

El cadáver apareció al día siguiente y fué extraído por la autoridad correspondiente.

El tanto por ciento de enfermos por cada mil habitantes está en la proporción siguiente, segun datos estadísticos recientes: Rusia, 20; Austria, 18; Italia y España, 16; Alemania, 14; Holanda, 13; Francia y Suiza, 12; Bélgica, 12; Grecia, 11; Inglaterra, 10; Estados Unidos, 10; Suecia y Noruega, 9; Australia, 7.

Como se ve, Rusia ocupa el primer puesto entre las grandes naciones, y la Inglaterra y los Estados Unidos el último. Afortunadamente en este punto vale más el último que el primer lugar.

Los funcionarios del ramo de Hacienda han flitado el vapor Manila para acompañar y despedir á bordo del correo, al Excelentísimo señor Intendente general, mañana lunes.

El embarco se verificará á las siete de la mañana, en el muelle de los vapores de Cavite.

SUSCRIPCIÓN POPULAR PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN TEATRO EN MANILA.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes Suma anterior (5'50), D. M. C. (4), Antonio de los Angeles (0'50), Juan Evangelista (0'62 4/8), Mariano Tiaco (0'12 4/8), Un aficionado (1'50), Nicomedes Lopez (0'75), E. H. C. (2), S. L. M. (10), Epifanio Macatang (0'25), Agustín Calonge (0'37 4/8), Don Luis P. Sanchez (1), X. (5), Los niños Justo y María (2).

Total..... pfs. 33-62 4/8 (Continúa abierta la suscripción.)

Ayer oímos asegurar á persona bien informada, que para la primavera próxima empezarán á hacer el servicio de correos los vapores que está construyendo actualmente la Compañía Trasatlántica, y en los cuales se propone la empresa echar el resto, como vulgarmente se dice, en la cuestión de cómodas y alojamiento de pasajeros, de modo que ninguna persona, por delicada que sea, eche de menos las comodidades que ofrecen otros buques de líneas muy acreditadas.

Mucho celebraremos se confirmen estas noticias que, al reportar grandes ventajas á los viajeros, ha de redundar en beneficio de la Compañía.

Mañana marchará á la Península en busca de la salud perdida, nuestro querido amigo y compañero, el director de La Opinion, don Jesús Polanco.

Lo deseamos un feliz viaje y que regrese pronto á compartir con nosotros las penosas tareas del periodismo.

El Cabildo eclesiástico estuvo ayer mañana en el Palacio Arzobispal, á ofrecer sus respetos á nuestro venerado Prádo, con motivo de celebrar su cumpleaños.

También estuvieron muchas personas de distinción, entre ellas el señor Intendente general de Hacienda, que acompañó á la mesa á S. E. I.

En la curva de las calles de San Juan de Letran y Real, chocó ayer mañana el coche núm. 21 del tranvía, con un hansom-cab; el cochero de este último vehículo, tuvo la desgracia de caerse desde el pescante á la acera, empezando á arrojar sangre por la boca, y siendo necesario conducirlo al hospital de San Juan de Dios, en muy mal estado.

El coche del tranvía continuó su viaje hasta la calle Nueva, en donde fué detenido por una pareja de la Veterana el cochero Cirriaco Menéndez.

En el Isla de Panay, marcharán mañana lunes para la Península:

Excmo. señor don Segundo Gonzalez Luna, Intendente general de Hacienda, con su señora, 4 hijos y una criada; don Jesús Polanco, jefe de negociado de segunda clase, con su señora; don Jesús Gonzalez, oficial cuarto de Rentas y Propiedades; don Sixto Torrero y Perez, ayudante primero de Obras públicas; don Ramon Mirabotella, oficial tercero del Gobierno P. M. de Bisayas; don Vicente Roca y Genovés, oficial cuarto, secretario del Gobierno de Carolinas; don Pedro Martinez Freire, oficial segundo, Administrador de Hacienda pública de Leyte, con su señora y 2 niños; don José Pascual de Bonanza, oficial cuarto de la Dirección general de Administración civil, cesante; don Joaquín de Sotelo y Ordoñez, coronel de Infantería de Marina, con su señora; don German Hermida, comandante de Artillería; don Francisco Rapalo, teniente de navío, señora y 4 hijos; don Manuel Villar, alférez de Infantería; don Desiderio Valis Panto, segundo maquinista; don Thiburcio B. Navides, comandante retirado; don Rafael de Piquer, id. de Infantería; don Ricardo Monet y Carretero, id. id., con su señora, 5 hijos, y 2 criadas europeas; don Pedro Murcia Camara, teniente de id.; don Francisco Avila Trinidad, id. id.; doña Dolores Lopez de Portilla, con 2 hijos; don José Vaiderrama; don Gabriel Tarrasa; don Esté-

ban Iburguron; don Marcial Suarez; don Carlos D. Cox; Luis Ramos Padilla, con su señora, emigrante; Estanislao Carril, id.; Rafael Royo, con su señora 6 hijos, id.; 2 condestables, 1 contramaestre, 5 cabos de mar, 2 marineros, 5 soldados, 3 sargentos y 2 cabos.

—En el Remus, salieron ayer para Iloilo; don J. Martinez, con su señora; don Luis Espinosa; don P. Alunan, con 4 niños; don J. Velazco, señora con 2 niños; don A. Jalbuena; don Angel Vela y Rodriguez; don M. M. Donald; la Estudiantina Española, y varios á proa.

Mañana lunes se verá en la sala de lo civil de la Real Audiencia, por relación del escribano del distrito de Quiapo, para la resolución de providencia interlocutoria, los autos promovidos en aquel juzgado por don C. R. P. de C. contra don F. G. sobre cantidad de pesos.—Informará el abogado don Juan Antonio Gomez.

DE VIAJE

Pues señor; que á don Canuto le llegó la hora de decir—Me voy—y dicho y puesto en práctica, pues desde entonces—hará unos cuatro meses,—se dedicó á empacar los objetos que pensaba llevarse, tanto por su uso particular, como el abrazador y la manilla rascadora, cuanto para regalos á sus amigos, de conchas de Joló con muñecos muy mal pintados, abanicos de china, mantones de ocho puntas, calquimones ó como se diga y unos barquitos de marfil, de esos que siempre llegan hechos añicos á su destino.

Las mesas pebeteras, los aparadores, las lamparillas y algunos cromos, fué endosándoselos—mediante su tanti-cuanti por supuesto—á los amigos de menos confianza y que, por lo tanto, no encontraban el medio hábil de salir del compromiso.

Se compró una cómoda de alcanfor, cien cajetillas de La Insular y una gorra de pelo de cabra como las que llevan los ingleses por la noche, y ya en estas condiciones, despedido el cocinero, tomado un abono en la fonda, que en combinación con las comidas en casa de los amigos representaban una economía, se dedicó á esperar los acontecimientos, acontecimientos consistentes en la adquisición del bono de pasaje y el pasaporte para salir de estas islas.

«Bono de pasaje y pasaporte! Dirán ustedes.—¡Pues vaya unos acontecimientos! Pues si que lo son y de los de patent london como dice el rubio de casa de Grupe.

Todavía lo del bono, pase... Es decir, no pasa, porque yo no sé lo que exigirían en Roma para canonizar á un bienaventurado; pero si sé que don Canuto se ha gastado todas las economías que ha hecho en los cuatro meses que lleva de haber decidido marcharse; se ha gastado, además, el producto de sus muebles, y no se ha gastado el dinero del billete, en primer lugar, porque no lo tenía y en segundo porque se lo paga el Estado en justa recompensa al lugar que deja para quien quiera sustituirlo, bien por deseos de viajar y conocer el mundo ó por necesidad del destino, si bien esto no es creíble porque aquí no le hace falta á ninguno.

Quedábons en que se gastó el dinero ¿Saben ustedes en qué? Pues en carruajes. Hoy aquí, mañana allí, de este centro para el otro y siempre detrás de la instancia en que pedía el bono. Aquí, que hay que buscar antecedentes; mas adelante, que si desempeño destino de cargo y necesita fador. Luego, como habia servido en los dos ramos, habia que pedir informes á todo bicho viviente hasta que, por fin...

Pero vamos al pasaporte. ¿Es usted un caballero particular? Pues á qué nos cuente su vida y milagros de V. quien tiene la obligación de saberlo, y sinó á buscar una persona con bastante responsabilidad para las resultas.

Todo queda arreglado á las mil maravillas. Nuestro don Canuto ha triunfado en toda la línea y ya se ha ido á la Tabacalera, consignataria de la Trasatlántica, que tiene el contrato del pasaje por veinte años nada más, y ha sacado su billete.

Hay que convenir en que, persona que durante tanto tiempo ha sido objeto de las investigaciones de su vida y milagros por quien con arreglo á lo mandado tiene ese deber, cuando se marcha, es porque no tiene nada que ver con nadie y es tan libre como el aire que no respiramos, porque eso otro que dicen, sin la negociación, es una solemne mentira ¡vaya una libertad la que tiene el aire que se nos cuele por la boca, cuando desde ese momento hasta que sale no hace otra cosa que desempeñar infinidad de funciones supeditadas al organismo! Y no sigamos al aire en todo su camino por... por si acaso, que más vale un por si acaso, que un quien lo pensara.

Pero dejemos estas digresiones quimicopresuntuosas y vamos á despedir á don Canuto, que ya está alojado en su litera número tantos, en unión de otros tres, ó dos por lo menos, porque, como ahora se va para países frios, no está de mas que los pasajeros se abriguen mutuamente. Si fuera en época de calores ya sería otra cosa, porque entonces, como es cuando va mas gente, no hay mas remedio que ir apretaditos.

Ydale con irnos de la cuestión principal! Es claro! Don Canuto no parece ni vivo ni muerto por ninguna parte, y ya no hay quien tenga fuerzas para buscarlo más entre tanta apretura como las que hay sobre cubierta un día de despedida.

Vaya, que no hay modo de decirle adiós á ese hombre. El Fanny se marcha ya, la correspondencia está á bordo... Ya sonó el cañonazo de leva... Ea, á tierra... Pues mire V., si que siento no haber despedido al bueno de don Canuto.

—Pues no debe V. sentirlo—contesta un caballero al parecer—menudo pájaro es el que se vá.

—¿Como pájaro? —Si señor, y me extraña que á V. le sorprenda cuando todo Dios sabe el peine que era don Canuto.

—¿Don Canuto? Un hombre tan probo, que lleva tantos años de país sin que nadie tenga nada que decir de él...

—Ahí verá V... Nadie tendrá que decir, pero será porque no le dé la gana... Soamente de ingleses... Vamos, ni los que van muertos en el Sudan.

—V. está equivocado, si don Canuto no salía de su casa...

—Porque no podía y sinó que fuera por

la Escolta, ya vería V. lo bueno... En todas las tiendas, deja pufos... Y no hablen del casero, ni de la criatura que perdió dándole palabra de casamiento, ni aquellos chanchullos de otros tiempos... Pero ¿de dónde sale V. ahora que no sabe nada de eso, cuando en Manila lo saben hasta los veteranos?

—Entonces, esos antecedentes, esos informes, esas fianzas, esos inconvenientes, esos tropiezos, esas dificultades que se le ofrecen á todo el que pretende marcharse, para que sirven?

—¡Ha visto V. la piececita Ya somos tres? —Si señor.

—Pues digamo entonces con la criad. «Eso, Eduardo lo sabe.»

U. del G.

Anoche falleció en el Hospital Militar de esta plaza, á consecuencia de una fiebre cerebral, el P. Capellan del segundo batallón del regimiento Peninsular de Artillería, don Felix Muñoz Jaramillo.

Enviamos á su familia, residente en la Península, nuestro más sentido pésame. El sepelio se verificará esta tarde á las cinco en el Cementerio general de Paco.

En los días 18, 19 y 20 del presente mes, estará abierto el pago de las clases pasivas residentes en la Península, que perciben sus haberes por la Tesorería Central, debiendo advertirles que después de la expresada fecha 20, no se hará pago alguno á dichas clases, sin perjuicio de consignar los que dejaron de percibir, en la nómina que se formará al efecto en el mes próximo.

INHUMACIONES

Las verificadas el día 15 del presente mes, en los cementerios del radio municipal, son las siguientes:

Table with 3 columns: Location, Adults, Children, Total. Includes Sampaloc (1 adult, 1 child), Paco nichos (3 adults, 3 children), Loma, Cementerio general (9 adults, 6 children), Tondo (2 adults, 2 children), Binondo (2 adults, 1 child), Santa Cruz (2 adults, 2 children), Ermita (1 adult, 1 child), Malate (1 adult, 1 child), Dilao (1 adult, 1 child), Loma, chinos (3 adults, 3 children).

Totales. 20 10 30 Segun su raza: españoles 5; indios 21; mestizos de sangley 1 y chinos 3; total 30.

RIOY FONDEADERO DE BAHIA

Pasa de primer oficial al vapor Remus don Benigno Guitia, por haber fallecido el que lo desempeñaba, don Juan Antonio Longa.

Desembarca del berg-gta. Alegre el Patron don Eugenio Paz de Leon y en su lugar embarca don Pedro Arroyo.

NOTAS DE COMUNICACIONES

Mariquina, cinco y media tarde interrumpióse comunicación con Montalban; segun noticias, ocurrió incendio en San Mateo, quemándose unas veinte casas y parte de la línea. Adoptadas medidas.

Bayombong 5-9-t.—Este momento fuerte temblor de trepidación, duracion tres segundos próximamente.

SUCESOS VARIOS

SERVICIOS DE LA VETERANA

En las últimas veinte y cuatro horas han sido detenidos:

El conductor del coche express número 9, por llevar siete pasajeros de exceso.

Dionisio Incierto, Lorenzo Gonzalez y Miguel Montecillo, por indocumentados.

Feliciano Rufino, por promover escándalo en la calle de Anloague.

Julian Gonzalez, Mateo Madrigal, Eleuterio Taganes, Catalina Gonzalez, Bernardo Magunay, Tomás Fidel y Fernando de la Rosa, por jugar á la perinola, en distintos sitios de la Capital.

Cuatro individuos, por jugar al monte en la casa de Dámaso Agon, en Tutuban, con pérdida de tres barajas y 0'47 4/8 pfs. en metálico.

Un cochero por maltratar de palabra y obra á un guardia que le amonestó por haber abandonado el carruaje.

A. R. M. DE "LA OPINION" (PERIÓDICO)

DÚPLICA.

«Lo primero que necesita la crítica es que sea un sacerdocio, que el que la ejerza tenga derecho y méritos para ejercerla, que no sea como es hoy, el campo á donde van todos los que no saben escribir; eso es lo primero que se necesita para ser crítico.»

Copio este párrafo que escribió no ha muchos años el ilustre literato don Manuel de la Villa, presintiendo quizás, que V. señor R. M., habia de leerle, lo que por lo visto no ha sucedido; pues en otro caso hubiera V. arrojado su tajante pluma en lo profundo del olvido; y es lo profundo del ar-repentiendo esas críticas, por mal nombre así llamadas, que V. ha escrito en el tiempo y en el espacio y para el cumplimiento de su misión periodística.

Y no vale qué ha de valer! que V. coloque alguno de esos entendidos en lugar preferente, con el deliberado propósito de ser antes que nadie leído; que así se hubiera V. orlado, no V. su Paliqúe, de un sol, como en otros tiempos lo hizo el poeta Villegas, créame V., que sus lectores no habrían sido deslumbrados... que bien se nota la opacidad del astro, aunque bien se muestre en visibles horizontes... Mas, á un lado estas astronomías y ocupémonos en V. señor R. M. y en sus Paliques y en los vacíos literarios que V. va dejando por do quiera lleva su pluma preñada de escándalo y rencores, que dijo don Juan Nicasio Galego.

«¿Qué significa su último Paliqúe? ¡Porque ocultarlo señor R. M.! Significa que V. ha cantado la palinodia, no ratificando como no ratifica las frases y conceptos por V. criticados en el artículo «Uno mas», y por mí defendidos con argumentos que el silencio de V. hace mas valederos y aquí es de notar que V. vale cuanto calla señor, crítico de La Opinion (periódico).»

«Que no ha modificado V. el concepto que de mí, como poeta, ha formado? En primer

lugar niego que V. haya formado concepto, literariamente hablando; porque el concepto literario es integrado por dos factores que en V. no pueden darse y he de procurar demostrarlo: son estos factores el sentimiento estético del gusto y un conjunto de principios con arreglo a los cuales han de ser juzgadas las producciones literarias. Y puede darse en V. el gusto estético? No señor mío, no; porque V. ha escrito infinidad de veces que su *idiosincrasia* rechaza la poesía rítmica; más claro, que no puede V. resistir la lectura de *renglones* coras, vengas de donde venguan... Ahora bien; dada esa prevención de que constantemente alardea y no es natural, no es perfectamente lógico que V. se queje *ayuno* de esa emoción estética, merced a la cual se realiza la belleza ó se conocen los extravíos del que pretendió realizarla? ¿Cabe afirmar que V., prevenido ya en contra de las obras poéticas rimadas, pueda descubrir lo bello, y aún caso de sentirlo, no es también natural que V. lo rechace, siquiera por virtud de consecuencia con sus principios *anti-rítmicos*? Y por lo que atañe al segundo factor... ¿Conoce usted ese *conjunto de principios* que han de servir para juzgar con acierto de la bondad ó malicia de una producción literaria? Observe V. que esos principios no son otra cosa que las reglas siempre fijas, inmutables, que integran el Código literario y á este Código han llevado, sus preceptos la Retórica, la Filosofía sus abstracciones, sus leyes la Historia y hasta la Gramática... (no se pisme V.) ha tributado también sus enunciados, sus razonamientos filológicos, cosas que V. desconoce, no solo porque V. lo confiesa, si que por haberlo demostrado en cuantas ocasiones ha lanzado á la publicidad, ya en *Paliques*, ora en *Moscú* ó bajo otros epígrafes, sus críticas, tan menguadas de ingenio como de condiciones literarias.

Pero noto que voy tomando en serio esta discusión y no se trata de eso. Usted señor R. M. (me refiero al crítico) no merece el honor de una polémica grave, ni en su obsequio debo imponerle la molestia de defender mis copias, porque á V. se le antoja decir que son malas, sin fijar qué preceptos retóricos infringieron, qué ley estética conculcaron, qué principios filosóficos han contradicho, contra qué reglas gramaticales han ido y en suma, todos los elementos internos y externos de los que V. apellida delitos de *lexa literaria*. ¿No es verdad señor R. M. que V. no ha hecho la apreciación *legal-literaria* de mis *crímenes* poéticos? Vamos, sea V. franco y me ahorra tiempo, papel y tinta.

¿Ha juzgado V. por mera sensación? Mal hecho; porque el verdad ro crítico no se conforma con las apreciaciones que le sugiera la mera sensación, sino que pide consejo á la razón y examina con profundo y detenido análisis los detalles todos de la obra que ha de juzgar. solo por este procedimiento se asciende á esa operación intelectual que se llama *juicio* y nótese que hasta etimológicamente queda V. vencido; pues la palabra crítica viene de la griega *Kriviis* que significa juicio y la sensación, señor R. M., podrá ser una condición, un elemento necesario para que el entendimiento perciba y afirme «una relación entre dos términos»; pero la sensación, no es el juicio, ni aquella puede servir de única base á una *crítica* *verdadera*. Á las de V. ya es otra cosa.

Vuelvo á notar, que sin querer, me estoy entrando por un terreno al que V. no ha de seguirme y esto es casi una falta de misericordia: de la que me declaro arrepentido. No niego que muchas (aunque no todas) las poesías que he publicado en la Prensa de Manila, he sido publicadas en periódicos de la Península. ¿Porqué negarlo? Y digo más; digo que de ellas dió su autor, lectura pública en cierta Academia; y *otro sí*, que fueron juzgadas en extenso artículo por el eminente literato don Adolfo de Castro, que fué más benévolo, digámoslo así, que el señor R. M., crítico de «La Opinión» (periódico). Pero esto importa poco y nada importa tampoco que alguna de aquellas composiciones hubiera obtenido el premio en certamen literario y siendo juez don Leopoldo Alas; ni aquello, ni esto, ni cierta opinión, que de tales versos formularon don Marcelino Menéndez y Pelayo, don Patrocinio de Biedma y don José Campillo... todo supone un ardite y no tema el señor R. M. que yo utilice el *humilde* criterio de las personas citadas en defensa de los versos que el señor R. M. ha criticado desde las columnas de «La Opinión» (periódico).

Apartemos los ojos de esas *personalidades* y posémoslos, no indiferentes, sobre la *entidad* crítico-literaria de don R. M. que copia. «A través del insomnio».

«Son las dos de la madrugada; en el azul purpúreo de los cielos lucen las estrellas como pupilas de una joven enamorada» decía yo; y replica el crítico «Esto parece indicar que las pupilas de una doncella virgen de amores no brillan...» ¡Valgate Dios y que *materialote*, es el señor R. M.

«No quiere V. admitir que los ojos alcanzan á expresar los distintos estados del alma, según las impresiones por ésta recibidas? Esto es indudable y hasta lo confirma el adagio tan conocido de que «los ojos son el espejo del alma». Y no lo dude V. señor R. M.; ya sea por virtud de algún fenómeno puramente fisiológico, bien que el espíritu en ciertos *estados afectivos* tenga la propiedad de traducirse al exterior en *resplandores* ó como que las pupilas de «una joven enamorada» se brillan... mas, vaya porque en realidad no suceda esto; pero la Poesía, señor R. M. me autoriza esta imagen, de igual modo que autorizó á un gran poeta que dijo «que brillaban las estrellas—cuál lámparas de un altar» lo cual que es mentira, según usted que toma todas las cosas al pie de la letra, así como esos pedagogos de aldea que exigen á sus discípulos digan la lección, como está en el libro, sin faltarle punto ni coma. Es V. la mayor calamidad crítico-literaria que ha venido á estas Islas!

Y lo que digo del brillo de las pupilas, lo hago extensivo al de las estrellas y en mí afán de hacer *brillos*... difícil es, pero no dudo conseguir, que llegue á brillar el ingenio de V., señor crítico de *La Opinión* (periódico). Más, no, descuido de conseguirlo.

«Con que le ha chocado á V. que yo pusiera un *nimbo* en los ojos de *aquele* Y declara V. que *castellánamente* son imposibles. ¡Qué atrocidad! Usted habrá querido decir *humánamente*, fijándose en que los *nimbos* se colocan en la cabeza de los santos... Comprendido; pero amigo mío, ni por esas ha dado V. en el clavo; porque la Poesía no prescribe que la «comparación» se queje *por acá*, y no me impide que si tal es mi voluntad yo compare á V. con el mismísimo S. Lorenzo y la verdad es, que no caeré de propiedad la imagen...»

«Tampoco admite V. que existan aromas *lascivos*? ¿Quiere V. que sometamos esta pregunta al juicio de un Galeno? Porque, á la verdad, desde este sitio no me atrevo á entrar en ciertas consideraciones... porque, no me atrevo.

Y dijo el poeta (inelegante) G. Becquer.

«L. S. suspiros son aire y van al aire...»

«Porqué se extraña V. señor R. M. que yo pudiera aspirar un suspiro... Uno que por ejemplo viniere en ese aire de que nos habla Becquer? Tiene V. el mal gusto de criticar lo que nadie ha criticado; por este lado es V. muy original, *originalísimo*.

«Com. vibra el polvo inerte...»

«No ha comprendido V. el sentido de esos versos? No lo extraño; pero si me εκπrende que V. haya olvidado que la «personificación

ó prosopopeya consiste en atribuir al... polvo inerte la propiedad de vibrar las grandezas en él *disueltas*, y conste que en el polvo del Escorial deben existir átomos del cráneo de Felipe II. Si V., señor R. M., hubiera estudiado á Epicuro, sabría que los átomos son capaces de muchas cosas más.

«Quedamos en que V. cree, de buena fe, eso sí, que los adjetivos *ocioso, inútil, estéril, son hermanos gemelos*. Echese V. un paseito por el Diccionario (yo no tengo tiempo) y copie en su primer escrito la significación que en el Diccionario tengan esos tres *caballeros*. ¿Lo hará V.?»

Señor R. M., declaro que sus críticas no merecen discutiirse y así mismo declaro, que interin no diga el *aportugés*, son malos mis versos, fijando sus defectos, yo seguiré creyendo que así sirve V. para crítico como yo para Archipámpano. Venga algo que merezca la pena de leerse en serio y estoy á sus órdenes.

ADVERTENCIA. No crea V. á los malos amigos, cuando le digan (adulación) que V. vale, que es V. el *coco* de la Prensa Manilana. Nada crea V. señor R. M., y si puede jurar... van los que le encuentro á V. *crímicamente*, tan inofensivo como el *ceravillo lejos del bosque*... Hasta otra señor R. M., hasta otra.

C. T.

P. D.

He decidido señor R. M. enviar sus críticas y mis versos á *atlando* los mares y no es difícil que dentro de algunos meses venga una *tercería de mejor derecho*. ¡Ya V. verá lo que vea!

PENINSULA

EL CRÍMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Madrid 30 julio.

EN LA CARCEL DE MUJERES.

A las nueve y media de la noche se presentó el juzgado de instrucción en la Cárcel de Mujeres.

Inmediatamente compareció Higinia Balaguer.

La preguntaron si tenía noticia de una cuestión ocurrida el día 15 de mayo en la pradera de San Isidro entre José Varela y Emilio Menéndez.

Higinia contestó que no conocía al Menéndez, ni había oído hablar nunca de esa cuestión.

Después se la preguntó si en dicho día ó en los posteriores, antes del 1.º de julio, había visto á Varela, ya solo, ya en compañía de otras personas.

A esta pregunta contestó que no había visto á Varela desde el 19 de abril hasta el 1.º de julio.

Se la preguntó si durante su permanencia en la Cárcel de mujeres había tenido comunicación con alguna persona extraña al establecimiento que no fuese el señor Millán Astray, y si había leído algún periódico en que se refiriese algo relacionado con el crimen de la calle de Fuencarral.

A las precedentes preguntas contestó Higinia que, á excepción del señor Millán, no había hablado con ninguna persona, y que durante su detención no leyó ningún periódico.

Se retiró Higinia Balaguer é inmediatamente se presentó ante el juzgado Dolores Avila.

Esta, cuya postración es visible, compareció sollozando.

El señor Peña la preguntó si era cierto que durante su permanencia en el establecimiento había hablado con la Higinia, con alguna persona extraña á la cárcel ó leído periódicos en que se dieran detalles relacionados con el crimen.

Dolores Avila contestó negativamente á estas tres preguntas.

Añadió que mal podría haber intentado hablar con la Higinia, por cuanto ignoraba en qué celda estaba está recluida.

Evacuadas estas diligencias, el juzgado salió de la Cárcel de Mujeres á las once menos cuarto de la noche.

EL ANÁLISIS

Ayer á primera hora se terminó en el laboratorio químico judicial el análisis de la comida del *bull-dog*.

Resultado de él que no se ha encontrado indicio alguno que haga presumir fuese empleado en la comida del perro ningún tóxico para narcotizar al animal.

Así lo harán constar en sus dictámenes los doctores Alonso Martínez y Vera, que han practicado este detenido análisis, que dá por terminados los trabajos del laboratorio en este proceso.

UNA INDAGATORIA.

Es muy curiosa la que se está terminando para poner en claro los motivos que originaron la tarlanza con que llegó á su destino una carta que se entregó con carácter de urgente.

Tratase de una que dirigió el señor Montero Rios al día siguiente del crimen al señor Peña Costalago.

El documento según parece, se entregó á un alguacil á las once de la mañana y no llegó á manos del señor Peña hasta las primeras horas de la noche.

IMPORTANTE.

Dice un periódico:

El señor Peña Costalago se ha quitado la barba para despistar á los periodistas que le siguen.

Es inútil: le hemos conocido.

El *Resumen*, *El País*, *La Epoca*, *La Iberia*, *El Imparcial*, *La Monarquía*, *El Correo*, *El Mediodía* y otros muchos periódicos se han juramentado para dedicar aunque sean ocho columnas diarias á este asunto durante diez años.

«Bien es verdad que puede que este no sea tiempo bastante para que el señor Peña Costalago concluya el sumario!

ISABEL LOPEZ.

Poco antes de las once llegó á la puerta de entrada al juzgado de guardia una joven alta, morena, de agraciado rostro y expresiva mirada. Vestía un traje de vivos colores cubierto de encajes, que tapaba en parte un pañuelo de encajon con grandes flecos.

Al llegar allí, la joven se dirigió á un redactor de *La Iberia* y á otro de *El Correo* para decirles:—«Digan Vds., jóvenes, es aquí donde se declara en eso del crimen de la calle de Fuencarral?»

Apenas obtuvo contestación afirmativa, sin dar tregua á que la preguntaran, y con un desparpajo del cual se han dado pocos casos en el curso de este proceso, dijo:

—Yo soy Isabel Lopez, ac. b. de llegar de Toledo, y desde la estación vengo á ver al juez. Hace dos días que me marché, y como tengo la desgracia de no saber leer ni escribir, hasta que me dijeron que andaban buscando á la querida de Medero, no me enteré de nada. Pensaba haber venido á Madrid el día de Santiago, por esto y por que sentía quedarme sin ir á la verbera; pero estuve aguardando á uno que me iba á acompañar, y como me ha dado *zico* tres veces, esta mañana, á las siete

he montado en el tren y aquí me tienen... ya ven ustedes, vengo hasta sin peinarme...

—¿Cuánto tiempo tuvo Vd. relaciones con Medero?

—Desde algunos días después de Noche Buena, hasta el 27 de mayo.

—¿Todo ese tiempo vivieron Vds. juntos?

—Sí, señor. Yo le mantení, esperando un destino que decía le iban á dar. De aquellos tres meses no me ha pagado un cuarto...

—¿Y no ha vuelto Vd. á hablar con él desde entonces?

—No, señor. Varias veces le he visto con camareras y otra clase de mujeres, pero nunca le hablé.

Contestó vagamente á otras preguntas, dió á conocer sus deseos á uno de los alguaciles, y seguidamente la recibió el juez para tomarla declaración, en cuya diligencia ha intervido Isabel Lopez más de cinco cuartos de hora.

CAREO IMPORTANTE.

A las cuatro y media, se trasladaba el juzgado esta tarde desde la Casa de Canónigos á la Cárcel-Modelo, en cuyos alrededores había bastantes grupos de curiosos.

El juzgado entró en la sala de audiencia. A la puerta de las oficinas aguardaban para ser llamados, el cochero Marcelino y Emilio Menéndez, el dependiente de la pastelería de la calle de Lavapiés, que dijo ayer haber tenido una reyerta con Varela el día de San Isidro en la romería.

Marcelino fué llamado para formar entre la rueda de presos que se había dispuesto, y de allí á poco se mandó comparecer á Emilio Menéndez.

Al entrar, el juez le recomendó se fijase bien y que contase de derecha á izquierda, señalando si alguno de los que estaban allí era Varela.

Así procuró hacerlo Emilio, deteniéndose al llegar al sexto lugar, y diciendo:

—Este es.

El juzgado mandó á Emilio salir de la habitación para formar de nuevo la rueda, después de lo cual entró Emilio siguiendo la misma operación y reconociendo nuevamente á Varela, que era el once de la fila, contando de derecha á izquierda y el primero siguiendo orden inverso.

Otra vez volvió á ordenarse la rueda, y en esta última señaló Emilio al tercero, que también era Varela.

En las tres ruedas ha figurado Marcelino el cochero, de quien Emilio Menéndez dice que tiene un notable parecido con Varela.

Después de esto se retiraron los presos y Marcelino, quedando solos en presencia del juzgado Emilio Menéndez y Varela.

Parece que después se dió lectura á la declaración de Emilio, y que el juez le dijo:—«Jura Vd. por Dios haber dicho verdad:»

—A lo que Emilio replicó.

—Señor juez, lo juro por Dios, y lo juraré siempre.

Entonces Varela, que había permanecido inmóvil, se descomponió contra Emilio Menéndez, diciendo:

—Señor juez, este hombre es un miserable; lo que ha dicho es una infamia; está vendido aquí, señor juez, ¿puede este hombre quedar aquí inculcado bajo mi responsabilidad?

El juez le respondió mandándole que no se moviera (pues hemos oído que Varela había avanzado unos tres pasos, añadiendo que la justicia cumple como debe y no tiene derecho para pedir que se inculque á nadie.

Parece que Emilio Menéndez dió al ir á Varela:

—Señor juez, ¿es á esto á lo que yo he venido?

El juez mandó retirar á Varela, que dirigió una mirada airada á Emilio.

Cuando Varela iba á retirarse por orden del juez, aquel exclamó:

—Si es verdad que hay Dios en el cielo, él sabe que soy inocente.

Firmó Emilio Menéndez su declaración (en la que hemos oído se consigna que le temblaba el pulso, lo cual dice Emilio ser frecuente en él), y se retiró, quedando hablando en sitio apartado los señores Peña y Alix, en tanto que el señor Muzas terminaba de escribir la diligencia.

Emilio Menéndez y Marcelino el cochero salieron de la Cárcel-Modelo á las seis y media de la tarde.

El juzgado se quedó en aquel establecimiento, prosiguiendo las comendadas diligencias.

Después de una breve conferencia entre el señor Peña y el señor Alix, en que sin duda convinieron lo que se debía de hacer, llamaron á dos vigiliantes para que ratificasen ó ampliasen sus anteriores manifestaciones sobre la salida de Varela en los días que varios testigos han citado. Los aludidos negaron la versión. Lo mismo dijeron varios presos llamados al efecto.

El señor Peña dispuso que bajase Evaristo Medero.

—«¿Estuvo Vd.—le preguntó—con José Varela en la pradera de San Isidro el día 15 de Mayo último y presencié una cuestión que aquel tuvo con el camarero de un establecimiento?»

—No, señor. Ese día no he visto á Varela.

—¿Y posteriormente?

—«¿Poco. La última vez que le vi fué hace lo menos tres ó cuatro meses.

Después de retirarse Evaristo Medero, parece que comparecieron Lossa y Avelino Gallego, á quienes el señor Peña interrogó sobre los mismos particulares que á Medero.

A las nueve y cuarto de la noche salió el juzgado de la Cárcel-Modelo, dirigiéndose á la de mujeres.

Al salir Marcelino el cochero con su novia, y poco después Emilio Menéndez, los que allí había les interrogaron, confirmando, con las naturales reservas, lo que queda dicho.

DOLORES AVILA

31 julio.

El estado de Dolores Avila es algún tanto grave.

Hace dos días que se negó á tomar el rancho y el pan que le suministra el establecimiento, y el estado de su ánimo es tal que se pasa todo el día llorando.

Sin duda esto hizo que el subdirector de la Cárcel de Mujeres, fuese ayer tarde á la Casa de Canónigos á ver al señor Peña, para darle cuenta del estado de la incomunicada. El señor Enciso confiere con el señor Alix, y no sabemos si el juez tomará alguna medida para aliviar algún tanto el estado de Dolores Avila.

Según nuestras noticias este rumor carece de fundamento, y el estado de Dolores Avila es el mismo, poco más ó menos, que á su entrada en la cárcel.

VARIAS NOTICIAS

Hoy irán á la casa de Canónigos varios de los testigos que han declarado estos días, y se supone que alguno de ellos sea invitado por el juez á ir á la Cárcel-Modelo con objeto de ver si reconoce á José Varela en rueda de presos.

Aunque parece que el juzgado tiene ya formado juicio exacto de lo que se relaciona con la salida de la cárcel de José Vazquez Varela, sin embargo, cree que debe llevar al sumario todos cuantos datos de prueba se logren reunir para esclarecer este punto, y esa es la causa de que hoy y los días sucesivos continúe el juez las investigaciones que tan buen resultado están dando.

—Una última hora se decía que el señor Peña, después del careo entre Emilio Menéndez y Varela, había decretado la incomunicación de éste.

Se decía asimismo que el día 7 de junio había desaparecido precipitadamente de Madrid un joven que tenía íntimas relaciones con Higinia y á quien ésta profesaba gran estimación, pues según parece le confió más de una vez la custodia de sus ahorros.

LA HORA DEL CRIMEN

Se ha considerado hasta ahora que el asesinato de doña Luciana Borcino se verificó por la tarde.

Pero hay—dice *La Iberia*—algun dato que inclinaria á pensar que el asesinato fué ejecutado pocos momentos antes de dar las voces de ¡fuego! y de ¡socorro! la susodicha Higinia.

Parece indudable que si la señora madre del doctor Mariani quisiera auxiliar á la justicia, podría declarar que encontrándose ella en compañía de una hija suya, si no estamos equivocados, en una ventana que dá al patio de la casa, en la que ocupaba el piso que está encima del que vivió doña Luciana, vió á eso de las doce de la noche un hombre que parecía haber salido del cuarto de ésta última y bajaba por la escalera hacia la calle.

La mencionada señora podría recordar que dirigiéndose á su hija, ó quien quiera que fuese la otra dama que la acompañaba, le expresó su temor de que el individuo que acababan de ver fuese un ladrón.

Un cuarto de hora después daba Higinia Balaguer las voces que pusieron en alarma al vecindario.

¿Que inconveniente ha de tener esa señora en declarar ante el juez lo que acabamos de decir, si, como nosotros creemos, es exacto? ¿Qué molestias se le han de proporcionar con ello?

Las primeras investigaciones.

Una vez abierto el cuarto de la víctima, las autoridades y algunas otras personas que las acompañaban, pudieron ver horrorizadas que doña Luciana estaba ardiendo. Por esto, lo primero que hicieron fué arrojar algunos cubos de agua sobre el cadáver para apagar el fuego, y pisar y retirar los restos de papeles y ropas que aún ardían. Quedó aislado el cadáver.

Después de esto se recogieron los papeles que aún no se habían quemado por completo y un pedazo de balena.

Ahora bien, ¿cómo después de haber pisado y revuelto, apartados del cadáver, los papeles quemados, no se encontró ningún objeto y al día siguiente, 3 de julio, por la tarde, cuando se hizo un nuevo reconocimiento, se encontraron entre las cenizas la llave de la puerta de la calle y otra que no se supo de donde era?

«¿Es cierto que tan precioso hallazgo se debió al señor Millán Astray, que fué una de las personas que acompañaron al juzgado en aquel reconocimiento?»

(Se continuará.)

VARIEDADES

MADRID Á PIÉ

(De nuestro corresponsal.)

La fiebre criminal.—El *Chato*.—Un juez perseguido.—Desde el teatro al Congreso.—Los rituales de las tiendas.—Inconvenientes de las máquinas.—Toros en Gijón.—Sol y sombra.—En la estación del Norte.—Negro y rojo.—Un dicho con mucha sal.

La fiebre criminalista no descende.

Más de quinientas personas se agrupaban noches pasadas en plena calle de Alcalá en torno del *Chato*, el perro que perteneció á la infeliz víctima del crimen de la calle de Fuencarral.

Este *bull-dog* ya famoso y cuya vigilancia real tuvieron que burlar los asesinos, administrándole un narcótico, era conducido por Lola la billetera, una *flamerca* que ha mantenido y mantiene relaciones con el hijo de la interfecta, hombre muy dado al trato de las gentes de bajo vuelo.

Con el retrato de ese caso famoso se han formado rompe-cabezas que se han vendido en la vía pública y apenas pasa día sin que se anuncien suplementos ilustrados de *Las Ocurrencias* y *Los Sucesos* con grabados macarrónicos alusivos al terrible drama.

Ahren Vds. un periódico cualquiera y dedica tres páginas al crimen; van Vds. al café y allí no se habla de otra cosa que de careos y declaraciones; dan Vds. al paseo hacia la calle de Quiñones, donde está la cárcel de mujeres, y allí se aglomera la muchedumbre; visitan Vds. los alrededores de la cárcel de hombres ó las cercanías de la Casa de Canónigos y acontece lo propio.

Pasa el juez instructor, y le sigue un batallón de periodistas que pretende copiar todos sus actos é intervenir en todas sus acciones.

«A juzgar por el furor con que me persiguen—debe decir el señor Peña Costalago—más que un juez, parezco un verdadero criminal.»

La presentación de la candidatura de Ducazal para diputado á Cortes por Madrid, está dando que hablar bastante.

Un empresario de teatros que aspira de pronto á la categoría de padre de la Patria, no es para visto á diario; y no falta gente que crea un poco atropellados los fueros del Parlamento, si el activo empresario se sienta en sus escaños rojos.

Arderius era también hombre muy simpático en la calle y en la escena, y vivió apartado de la política.

Ducazal tiene otros proyectos: tal vez espera ser un día gobernador ó alcalde de Madrid.

El ha llevado á uno de sus teatros *La gran vía* en verso y música.

«¿Quién sabe si al frente del municipio madrileño dará forma en prosa á aquel atrevido pensamiento!»

En fin; habíamos visto á Ducazal limosnero, agente electoral, explotador á un tiempo de los espectáculos más antitéticos, padrino en los desafíos, el primero en los entornos de sus amigos y en las bodas de sus amigos. ¡Qué influencia podrá igualarse á la suya cuando maneje credenciales!

La fortuna le ha favorecido en los teatros. ¿No lo favorecerá de igual modo en la política?

En el uno y en la otra suelen crear los éxitos los *alabarderos*.

La manía de poner rótulos rimbombantes á los establecimientos de comercio es tan exagerada en Madrid, como en otras poblaciones.

R-curro ahora una sa'chichería que se titula *El cielo*; una carbonería llamada *de Guzman el Bueno*; una tienda de cacharros que se adorna con el pomposo nombre de *La Filosofía* y así otras mil por el estilo.

De las denominaciones de las tiendas y de sus hechos resultan conversaciones sabrosas, como por ejemplo.

—Me han dado un duro falso en *La Herandez*.

—Me han vendido una computadora rota en *La Integridad*.

—Ese vino de *La Pureza* está mixtificado.

—Saben á demonios estos pasteles de la confitería *La Gloria*.

—Me he pelado con mi mujer en el bazar de *La Union*.

—En *El Calzado eterno* he adquirido unas zapatillas que me han durado dos días. Habría que decir á los tenderos:—«Menos rimbombancia, más buena fé y mejores artículos.»

Espartero, no el famoso conde de Luchana, el torero de aquel nombre, acaba de sufrir una cogida grave en Valencia.

En una lidia de vacas que ha habido en no sé qué provincia ha muerto un chico de catorce años, á consecuencia de una cornada.

La afición, sin embargo, sigue ¡sin novedad, encontrado deplorable la costumbre de que no haya corridas diarias, con algun que otro herido.

Y luego truenan los periódicos contra *la flamenguería*, sin pensar que el traje corto y las *juergas* son costumbres de aquel espectáculo, cada vez más en boga.

Y á propósito:

En Gijón, en la patria de Jovellanos, toca á su término la construcción de un circo taurino que se inaugurará en agosto próximo.

La empresa—según refieren los periódicos del antiguo principado—ha puesto ya á la venta los billetes, pero como la plaza no está aun concluida, no garantiza que las localidades que considera como de *sombra* lo sean y que el sol deje sentir sus efectos en los asientos tenidos por *solares*.

Donosa advertencia.

Vean Vd. que perturbación produce en los cerebros el frenesí taurino.

Ya no saben en Gijón á que hora sale el sol en agosto, ni qué parajes calienta á las cuatro de la tarde.

¡Augusta sombra de Jovellanos, anatematizador de las corridas de toros, estas vengadas!

Para contemplar escenas curiosas, nada mejor que pasar la tarde en esta época en los amplios andenes de la estación del Norte.

A las seis sale el primer *express* para San Sebastián; y á las siete el tren-correo de Asturias y Galicia, y á las ocho el segundo *express* para el primer punto citado y Francia.

Se oyen allí conversaciones archi-cómicas.

—¡Ay! por Dios, Arturo,—quita el pié del estribo que van á dar la señal de marcha.

—Dime otra vez que no me olvidarás.

—Lo que digo es que no quiero verte cojo.

—Te encargo que no frecuentes el Casino.

—Buena mujer, iré poco, pero si quiera una *vaguila*...

—Ni una ni media. El del almacén de ultramarinos me está apremiando por aquel pico.

—Pues bien procura hacer economías; ya sabes que en el verano las legumbres son muy saludables.

—Pero si el médico dice que estoy anémica.

—No le hagas caso. Todos los médicos dicen lo mismo. En último caso puedes comerte hasta las adabas de las puertas. ¡Materia más ferruginosa!

En otro grupo:

—¿Que bonita capota llevas!...

—En Avila la cambiaré por otra con adornos azules; en Valladolid sacaré la de cintas color lila; en Venta de Baños la de paja de Italia y al llegar á San Sebastián...

—Chica, no hables tan alto, porque si saben que llevas ese equipaje, te van á cobrar asiento doble.

—Caballero—decía una señora al Inspector del tren... Mi perro no va muy bien acondicionado en el wagon que se destina á los caninos.

—Pues, como no quiera V. que le traslademos al *sleeping carr*.

—¿No sale V. este verano, don Pánfilo?

—¡Hombre!... Salir, todos los días salgo dos ó tres veces de mi casa...

—No. Digo si no sale V. á baños...

—¿A baños yo? Un cesante...

—¡Yal... Pero si le colocasen...

—Entonces me bañaría en agua de rosas, sin salir de Madrid.

En voz alta:

—¿Qué te diviertes mucho por Spá, por Múaco, por Carlsbad, Pepe!

En voz baja:

—Si supiese la marquesa de las Lanás que no paso de Torrelodones.

¡Cuánta vanidad satisfecha, pero en el invierno próximo cuánta necesidad desnuda!

CLAUDIO.

Madrid, 27 julio 1885.

AVISO IMPORTANTE

Los que suscriben, nuevos contratistas de la *Gaceta de Manila*, ruegan á los señores suscritores á dicho periódico oficial, de la capital y de provincias, tengan la bondad de enviar una nota de su domicilio, para